

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1944



Tomo II
N.ºs 3-4-5

SEVILLA

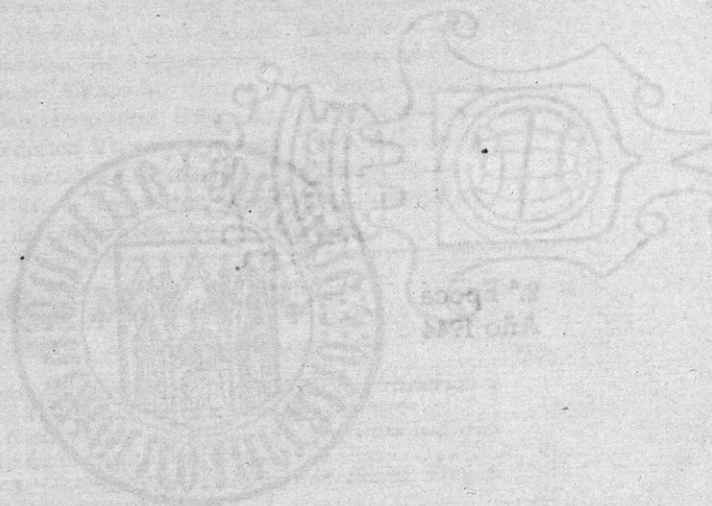
PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas
Calle del Conde de Torrejón n.º 13

ARCHIVO
HISPANICO

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

INSTITUCION BENEFACTORIA



Tomo II
Año 1904

Año 1904
Tomo II

INSTITUCION BENEFACTORIA

INDICE DEL TOMO SEGUNDO

Artículos	Núms.	Páginas
Bermúdez de Castro, Luis.— <i>Del Capitán sevillano Don Alonso Enríquez de Guzmán</i>	5	215
Bermúdez Plata, Cristóbal.— <i>Ordenanzas formadas por el Cabildo de Sevilla en 1727 para el régimen de las Escuelas de Enseñanza Primaria</i>	5	255
Domínguez Ortiz, Antonio.— <i>Las «Noticias de algunos lugares de Andalucía», de Gabriel de Santans</i>	3	19
Hernández Díaz, José.— <i>Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista</i>	3	41
Hernández Díaz, José.— <i>Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista (conclusión)</i>	4	41
Llordén, P. Andrés. O. S. A.— <i>Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (I)</i>	4	151
Llordén, P. Andrés. O. S. A.— <i>Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (II)</i>	5	265
Petit Caro, Carlos.— <i>Un ilustre erudito andaluz: Don José Vázquez Ruiz</i>	4	115
Romero Martínez, Miguel.— <i>Pero Mexía, el sevillano imperial y ecuménico.—Notas biobibliográficas para un ensayo</i>	3	5
Vázquez, José Andrés.— <i>La Venerable Madre Trinidad. Una mística serrana</i>	5	223

MISCELÁNEA

Hernández Díaz, José.— <i>El Claustro del Monasterio de San Clemente</i>	3	61
Hernández Díaz, José.— <i>Fuentes de la Iconografía Mariana</i>	5	281
J. M.— <i>España y Alemania o fomento de su recíproca amistad</i>	5	283
Pemán, César.— <i>El catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla</i>	3	57
Romero Martínez, Miguel.— <i>Nueva interpretación lírica en lengua española de 45 odas de Horacio (I)</i>	5	287

MISCELÁNEA

	Núms.	Páginas
Ruiz Lobo, José María.— <i>El Emperador Carlos V y San Francisco de Borja</i>	4	179
Sancho Corbacho, Antonio.— <i>Crítica de Arte</i> ...	3	65
Sancho Corbacho, Antonio.— <i>Crítica de Arte</i> ...	4	195
Toro Buiza, Luis.— <i>Pregón de Semana Santa</i> ...	4	175
Vázquez, José Andrés.— <i>Crónica</i> (Mayo, 1943)....	3	69
Vázquez, José Andrés.— <i>Crónica</i> (Junio, 1943)....	4	201

Libros y Revistas

J. A. V.— <i>Ocidente y Revista de Portugal</i>	4	193
L. J. P.— <i>Cruz de Guía</i> (Manuel Sánchez del Arco).	4	183
L. J. P.— <i>Madrugada</i> (M. Gómez Amores).....	4	186
L. J. P.— <i>La Merced</i>	4	194
M. J.— <i>Charla de Historia en la torre de Don Fadrique</i> .— <i>Idem idem en la Casa de Pilatos</i> (Angel Martín Moreno)	4	185
M. J.— <i>El Colegio de San Acacio</i> (P. Andrés Llordén),.....	4	187
M. J.— <i>Ensayos y Estudios</i>	4	191
M. J.— <i>Notas acerca de la escritora y poetisa agustina Sor Valentina Pinelo</i>	4	189
M. J.— <i>Verdad y Vida</i>	4	190

Fotografados

<i>Claustro del Monasterio de San Clemente</i> (alzado).....	3	63
<i>Claustro del Monasterio de San Clemente</i> (planta).....	3	62
<i>Hermosura Corporal de la Madre de Dios</i> (Portada),.....	5	281
<i>Farfán, P. Juan</i> (Retrato de Pacheco).....	5	268
<i>Trinidad, Venerable Madre</i>	5	223
<i>Mexía, Pero</i> (Retrato de Pacheco) ..	3	4
<i>Muñoz Rojas, Sra. de</i> (Retrato de Grosso),....	3	65 (r)
<i>Muñoz San Román, José</i> (Retrato de Grosso)..	3	65 (a)
<i>Sevilla. Mapa del Reino</i>	3	19
<i>Vázquez Ruiz, José</i>	4	115

VÍRGENES

<i>Amparo</i>	4	93-r.
<i>Angustias</i>	4	93-b. a.

VIRGENES

	Núms.	Páginas
<i>Belén</i> (Museo).....	3	53 r.
» (Osuna).....	4	97 r.
» (Universidad)	3	53 r.
» (Villalba del Alcor).....	4	101 b. r.
<i>Buen Aire</i>	4	109 r.
<i>Cabeza</i>	4	89 b. r.
<i>Caridad</i>	3	49 r.
<i>S. A. Carmona</i>	3	55 a.
<i>S. A. Catedral</i>	4	101 a.
<i>Fiebres</i>	4	97 r.
<i>Gracia</i> (Castilblanco)	4	101 r.
» (Marchena)	4	93 a.
<i>Granada</i> (Almonte)	3	55 r.
» (San Lorenzo)	4	89 a.
» (San Román)	4	89 b. a.
<i>S. A. Hospital</i>	3	49-r.
<i>S. A. Lebrija</i>	4	101 b. a.
<i>Misericordia</i>	4	89 b. a.
<i>Nieves</i>	3	49-a.
<i>Paz</i>	4	105 r.
<i>Piña</i>	4	93-b. r.
» (Lebrija)	1	101-b. a.
<i>Prado</i>	4	97-r.
<i>Purificación</i>	3	55-r.
<i>Reposo</i>	3	49-a.
<i>Rosario</i> (Asilo).....	4	101 b. a.
» (Constantina)	4	109-a.
» (Guillena).....	4	105-a.
» (Madre de Dios).....	4	101-b. r.
» (Palomares).....	4	105-r.
» (Palos de Moguer).....	4	101-a.
» (San Juan de la Palma)....	4	89-r.
» (Ubrique)	4	105-a.
<i>Salud</i>	3	53-a.
<i>S. A. San Benito</i>	4	89-b-r.
<i>S. A. Santa Cruz de Ecija</i>	4	101-b. a.
<i>Socorro</i>	3	49-a.
<i>Todos los Santos</i>	4	89-r.
<i>S. A. Universidad</i>	4	97-a.
<i>Victoria</i>	4	109-r.

ARCHIVO
HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Epoca



Año 1944
N.º 3

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

1944	SEGUNDA ÉPOCA	NÚM. 3
------	---------------	--------

CONSEJO DE REDACCIÓN

Excmo. Sr. D. Ramón de Carranza y Gómez, Marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Nicolás Díaz Molero.—D. Angel Camacho Baños.—D. Juan Candau Candau.—D. José Hernández Díaz.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Diputación Provincial.—Director: D. Luis Toro Buiza.—Secretario: D. Manuel Justiniano, Director del Archivo de la Diputación Provincial.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

	Págs.
2 Miguel Romero Martínez.— <i>Pero Mexia, el sevillano imperial y ecuménico. Notas biobibliográficas para un ensayo</i>	5
3 Antonio Domínguez Ortiz.— <i>Las «Noticias de algunos lugares de Andalucía», de Gabriel de Santans</i>	19
4 José Hernández Díaz.— <i>Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista</i>	41

MISCELANEA

4 César Pemán.— <i>El Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla</i>	57
1 José Hernández Díaz.— <i>El claustro grande del Monasterio de San Clemente</i>	61
Antonio Sancho Corbacho.— <i>Crítica de Arte</i>	65
10 José Andrés Vázquez, Cronista Oficial de la Provincia.— <i>Crónica</i>	69

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Sevilla: 30 pesetas al semestre, 60 pesetas al año.—En el resto de España: 32 pesetas al semestre, 64 pesetas al año.—En Hispanoamérica, 33 y 65 pesetas, respectivamente. En el Extranjero, 34 y 66 pesetas.

DIRECCIÓN: APARTADO DE CORREOS 25 - TELÉFONO 23381

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIONES DE LA REAL ACADEMIA PROVINCIAL

Deposito en el Archivo de la Real Academia Provincial

Deposito en el Archivo de la Real Academia Provincial

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Epoca



Año 1944
N.º 3

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

1944	SEGUNDA ÉPOCA	NÚM. 3
------	---------------	--------

CONSEJO DE REDACCIÓN

Excmo. Sr. D. Ramón de Carranza y Gómez, Marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Nicolás Díaz Molero.—D. Angel Camacho Baños.—D. Juan Candau Candau.—D. José Hernández Díaz.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Diputación Provincial.—Director: D. Luis Toro Buiza.—Secretario: D. Manuel Justiniano, Director del Archivo de la Diputación Provincial.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

	Págs.
Miguel Romero Martínez.— <i>Pero Mexia, el sevillano imperial y ecuménico. Notas biobibliográficas para un ensayo</i>	5
Antonio Domínguez Ortíz.— <i>Las «Noticias de algunos lugares de Andalucía», de Gabriel de Santans</i>	19
José Hernández Díaz.— <i>Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista</i>	41

MISCELANEA

César Pemán.— <i>El Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla</i>	57
José Hernández Díaz.— <i>El claustro grande del Monasterio de San Clemente</i>	61
Antonio Sancho Corbacho.— <i>Crítica de Arte</i>	65
José Andrés Vázquez, Cronista Oficial de la Provincia.— <i>Crónica</i>	69

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Sevilla: 30 pesetas al semestre, 60 pesetas al año.—En el resto de España: 32 pesetas al semestre, 64 pesetas al año.—En Hispanoamérica, 33 y 65 pesetas, respectivamente. En el Extranjero, 34 y 66 pesetas.

DIRECCIÓN: APARTADO DE CORREOS 25 - TELÉFONO 23381



Del Libro de Retratos de Francisco Pacheco



PERO MEXÍA,
EL SEVILLANO IMPERIAL Y ECUMÉNICO
NOTAS BIOBIBLIOGRÁFICAS PARA UN ENSAYO

Vida y muerte de un hombre ejemplar

*Ecce tamen prisci decoris iam fama resurgit
Ostentatque suos gloria summa Duces:
Quam facit Hispanam, totumque spargit in orbem
Petrus Messias nobilis et sapiens.*

FRANCISCO DE INFANTE



VED cómo ya, por fin—nos dice en sus elegantes versos latinos el humanista sevillano Infante,—renace la fama del antiguo honor y cómo la gloria suprema nos muestra a sus caudillos: gloria que hace española y difunde por el orbe entero el noble y sabio Pero Mexía. En efecto, el pristino esplendor de la historia del mundo parece como resucitar entre sus manos y, en alas de un idioma de imperio, convertirse en sustancia eterna de España.

La vida del magnífico caballero sevillano Pero Mexía, no muy dilatada, pero fecunda y ejemplar como pocas, abarca toda la primera mitad del siglo XVI. Nace este hombre insigne hacia 1499 y muere a principios de 1552; su cuerpo es sepultado en la iglesia de Santa Marina. Estudiante en su ciudad natal y en Salamanca; amigo íntimo y docto consultor y auxiliar del glorio-

so bibliófilo Hernando Colón; disertó contertulio del ilustre obispo de Escalas, don Baltasar del Río; asiduo corresponsal latino de Vives y Erasmo; erasmista, aunque paladinamente antiluterano; gran esgrimidor, matemático, astrólogo, moralista, humanista, erudito y amador de los buenos libros; alcalde de la Hermandad de los Hijosdalgo; Contador Real en la Casa de Contratación; Veinticuatro de Sevilla, y, en premio a sus excelsos méritos, elevado al cargo de Cronista Imperial por Carlos V, a la muerte del genial Guevara, Pero Mexía, sevillano auténtico y verdadero inmortal de Sevilla, es sin disputa una de las figuras más extraordinarias de la historia y la literatura patrias. «Varón elocuente, nobilísimo en el decir», le llama su conterráneo eximio Nicolás Antonio, el patriarca de nuestra bibliografía. Magnífico y clarividente ingenio, de singular talento, sereno juicio y erudición pasmosa, la gloria de Mexía es inmarcesible, muy principalmente por ser el autor de la *Silva de Varia Lección*, «uno de los libros más célebres de la literatura castellana», como ha escrito Menéndez y Pelayo. A este sapientísimo crítico e historiador de nuestras letras, que publicó en 1876 un luminoso trabajo sobre el tema que nos ocupa y volvió a escribir acerca del mismo en el segundo tomo de sus *Orígenes de la Novela*, y al erudito investigador francés Costes, autor del *Pero Mexía, chroniste de Charles Quint*, editado en 1920, en el *Bulletin Hispanique*, debemos las mejores páginas que han aparecido hasta el día sobre la personalidad de nuestro inmortal compatriota.

Sus achaques de perpetuo valetudinario mantuvieron a Pero Mexía constantemente en nuestra ciudad, donde disfrutaba su figura de una popularidad respetuosa. Por su reputación, un tanto misteriosa y esotérica, de sabio universal embebecido en la contemplación y estudio de los más altos y profundos problemas de la astronomía, de la cábala y de la alquimia, el pueblo, con ingenua veneración, le denominaba el *Astrólogo*. Nombrado ya Cronista Imperial, y en atención a su delicada salud, fué relevado por el Emperador de la obligación de asistir en la corte.

Dos hechos bien notorios resaltan en la biografía de este

hombre extraordinario. Uno, el descubrimiento de la herejía protestante en Sevilla, pues, por los vastos conocimientos teológicos y filosóficos que atesoraba y por lo acendrado de su fe, fué el primero en percibir y patentizar la inspiración luterana de los sermones del Magistral sevillano Constantino Ponce de la Fuente. El segundo hecho, no tan divulgado, y que habla como ninguno de su agudeza y perspicacia, es otro descubrimiento, feliz éste y gratisimo: el del sobresaliente talento y asombrosas disposiciones de Benito Arias Montano para el estudio de toda clase de ciencias. Al memorable examen del prodigioso muchacho frexense, futura gloria de las letras hispánicas, realizado por Pero Mexía durante una de sus estancias veraniegas en Aracena, dedica el sagaz y laborioso José Andrés Vázquez uno de los más certeros e interesantes capítulos de su precioso libro *Arias Montano*, publicado recientemente.

Arias Montano, agradecido, y capacitado como nadie para admirarle, profesó siempre a Pero Mexía grandísima veneración y afecto. Él compuso el epitafio de su sepulcro, y entre los preliminares de la *Historia Imperial y Cesárea* figura un bello epigrama latino del «rey de nuestros escriturarios», que comienza:

Incoluit nuper sylvas camposque virentes

y tradujo el mismo Arias en este curioso soneto castellano:

Moró en las silvas el sabio Mexía
de los campestres dioses muy amado:

agora entre nosotros se ha pasado
a conversar la humana compañía.

Por reinos y ciudades haz su vía
donde guerras y paces ha tratado,
de reyes y señores estimado
y de la gente de menos valía.

En las escuelas por ser excelente
en sus coloquios en mucho es tenido,
que disputa y enseña gravemente.

Qué esperáis más, sino cuando cumplido
haya el dichoso término presente
sea en los cielos muy bien rescebido.

Los escritos menores y la Historia de Carlos V

Sólo interés anecdótico y bibliográfico tienen para el lector moderno las obras menores de Pero Mexía, como el *Laus Asini* o Elogio del Asno, humorística academia o *pastiche* que se imprimió cuatro veces en Sevilla y una en Bélgica entre 1547 y 1576. De este caprichoso tema retórico trató también en castellano Mexía, con garbo y humorismo de fino artista sevillano, en sus *Cóloquios*.

En cuanto a la inacabada *Historia del Emperador Carlos V*, de la que viene a ser como preparación y anticipo la *Historia Imperial y Cesárea*, y de la que sólo se conocía el fragmento inserto en el tomo primero de *Historiadores de Sucesos Particulares* de la Biblioteca Rivadeneyra, es publicación de nuestros tiempos, porque hasta 1918 no editó la *Revue Hispanique* los cinco libros conservados.

La *Historia de Carlos V* no llega más que al libro quinto, no pasando del viaje a Italia del Emperador y su coronación en Bolonia por el papa Clemente VII, el del famoso saco de Roma.

En el segundo libro hay una relación circunstanciada de la Guerra de las Comunidades, que es el fragmento publicado en el Rivadeneyra. Esta relación es de subido mérito y digna de todos los elogios, como obra de un testigo calificado de los sucesos y que disponía de abundantísimos medios para adquirir una completa y puntual información. Mexía condena la rebelión de los Comuneros, no tanto por parcialidad en favor del César como por su irreductible criterio de grave historiador y moralista contra el tumulto y la revuelta.

El estilo de toda esta obra es sencillo, claro y digno, más puro y correcto que el de la *Historia Imperial*, y las observaciones deducidas por el autor, de noble aliento hispánico y excelente enseñanza.

En opinión de varios críticos, la breve narración de la jornada de Carlos V a Túnez encierra las mejores páginas compuestas por Mexía.

Los Diálogos del Luciano hispalense

Harto sabido es que las obras en que se funda la eterna fama de Pero Mexía son los deliciosos *Coloquios o Diálogos*, la magna *Historia Imperial* y la interesantísima *Silva de Varia Lección*.

Los *Coloquios* son seis primorosos diálogos de fina erudición y gran amenidad sobre temas científicos y costumbres de la época, a la manera de los de Luciano. La siguiente composición hexástica del humanista Gaspar López, puesta al frente del libro, constituye el más perfecto sumario de esta obra:

Doctrinam, mores, cultos physicenque magistram

Multaque quae medicus laudet et astrologus

Vis uno in libro, lector, contenta videre?

Hunc lege, quem Petrus Mexia composuit.

Quamvis auctoris sat erat tibi dicere nomen,

Ut scires librum plurima habere bona.

En la Carta Nuncupatoria del volumen, dirigida a D. Perafán de Ribera, marqués de Tarifa, dice el autor que cansado algunas veces de leer, y sobrándole el tiempo en las largas noches del invierno, se quiso ocupar en aquel ejercicio de los diálogos, más por su recreación, y por probar la mano en este género de escritura, que por creer que hacía cosa digna de dedicarse ni de salir a luz: y como él, Mexía, nunca encubría cosas de éstas a sus amigos, pues antes las componía para comunicarlas con ellos y por gastar el tiempo en ejercicios no culpables, viéronlos y leyéronlos algunos de ellos: y, mostrando que les agradaban, aconsejéronle y aun le forzaron a que los publicase; y él vino en hacerlo, porque le pareció que en parte era proseguir el intento, deseado y procurado, de comunicar a nuestra lengua castellana algunas de

las cosas de erudición y doctrina que la latina, para los que no la saben, tiene escondido y secreto.

Los seis *Coloquios* son realmente ocho, porque los dos primeros están divididos en dos partes.

El doble diálogo inicial está dedicado a los Médicos; acerca de éstos discuten con calor dos caballeros sevillanos muy leídos, uno atacando a aquéllos y el otro defendiéndolos; un tercer interlocutor, el docto maestro Velázquez, formula el juicioso dictamen que se adopta por definitivo; todo «con una gracia y pureza tal—dice Ticknor—cual no era de esperar de un escritor de aquella época». En las dos partes del Coloquio del Convite, el mejor de todos acaso, se trata de la licitud de los banquetes, de los manjares que han de comerse en ellos y de varias antigüedades agradables; la descripción del convite en casa del caballero Don Bermudo es deliciosa y de suma curiosidad e interés para el estudio de las costumbres sevillanas de la época. En el Coloquio del Sol, cuatro buenos amigos, Paulo, Petronio, Antonino y Ludovico, se juntan en nuestra Catedral y departen animadamente sobre astronomía. En el Coloquio del Porfiado, el bachiller Narváez, tan terco como docto, porfía con tres discretos hidalgos acerca de las materias más diversas y paradójicas; por bizarría de ingenio, el diálogo termina con una graciosa declamación u oración en alabanza del Asno. Los dos coloquios últimos, el Diálogo de la Tierra y el Diálogo Natural, entre Antonino, Petronio y Paulo, tratan, como el del Sol, de astronomía y cosmografía; el segundo, especialmente, de meteorología, de cómo se hacen y de dónde provienen las nubes, las lluvias, las nieves, granizos, nieblas, heladas y rocíos, truenos, relámpagos y rayos; carecen, naturalmente, de verdadero valor científico, y sólo se salvan por lo feliz de algunas de sus observaciones y por la gracia del lenguaje.

Al final de este libro—como también de varias ediciones de la *Silva*—suele hallarse una traducción libre de la *Parenesis* o Exhortación a la Virtud al joven Demónico, de Isócrates, traducida de griego en latín por Rodolfo Agrícola y de latín en castellano por Pero Mexía, con muchas y excelentes reglas y senten-

cias morales para cualquier estado y edad de los hombres. Esta versión parafrástica e indirecta, aunque no deja de tener su interés, no es de gran importancia en la producción de Mexía.

Se imprimieron por primera vez los *Coloquios* en casa de Dominico de Robertis, en 1547—un volumen en 8.º, letra gótica, precioso y rarísimo.—Desde este año hasta 1767 se publicaron, en España y en el extranjero, veintidós ediciones del texto original, de una de las cuales, la sevillana de 1570, tiene un primoroso ejemplar el autor de estas líneas. Ulloa tradujo el libro al italiano en 1557 y su versión se editó cuatro veces; Coste-Blanche lo trasladó al francés en 1566, y a las cinco impresiones de su traducción hay que agregar la imitación de Chapus, de 1625; por último, Tomás Newton dió a luz en Londres, en 1570, su versión inglesa. Son, pues, entre el original y las traducciones, 33 ediciones conocidas de los *Coloquios*.

La Historia de un Imperio

La *Historia Imperial y Cesárea*, vasta y cuidada compilación de estudios biográficos de los emperadores romanos, desde César a Maximiliano I, es quizá la más gallarda prueba de la erudición, facilidad de estilo y grandes alientos del magnífico Veinticuatro hispalense.

Este importante libro, con amplia tendencia a lo grandioso y a lo universal, ofrece en soberbia visión de conjunto las vidas de todos los Césares de Roma y de los emperadores alemanes hasta el abuelo y predecesor de Carlos V. El Padre Basilio Varen, Asistente Provincial de los Clérigos Reglares Menores, prosiguió la obra, a mediados del siglo XVII, añadiendo las vidas de los últimos siete emperadores austriacos, desde Carlos V hasta Fernando III.

Para esta *Historia Imperial*, anunciada como introducción a la Historia de Carlos V, Mexía, quizá más erudito que reflexivo, no sacó siempre sus noticias de las mejores fuentes, y así refiere en ella sucesos con poca o ninguna exactitud o bien da crédito a otros cuya existencia no se ha comprobado. En su

estilo no se propone imitar a los historiadores clásicos, como tantos otros autores; es personal, original y espontáneo. Su lenguaje, en general, es un tanto incorrecto, aunque en muchas ocasiones alcance el vigor y la majestad propios del tema. Sirva de ejemplo, entre otras, la admirable página consagrada a describir la muerte de César.

El libro, en cuyos preliminares aparecen notables versos laudatorios, latinos y castellanos, de Francisco de Infante, Juan Quirós, Gaspar López y Arias Montano, fué dedicado por Mexía al Príncipe Don Felipe—más tarde Felipe II,—quien se apresuró a darle las gracias en esta cariñosa epístola:

« ♦ Pero Mexía, habemos visto vuestra letra y el tratado que compusistes y dirigistes a nos de la vida de los emperadores, que nos ha parecido muy bien, y os tenemos en servicio lo que en ello habéis trabajado, y ternemos memoria de ello para favoreceros y haceros merced en lo que se ofreciere y hubiere lugar. De Valladolid a seis días del mes de setiembre de mil y quinientos y cuarenta y cinco años.—Yo el Príncipe.»

La hermosa edición original gótica de la *Historia Imperial y Cesárea* se imprime en Sevilla, por Juan de León, en 1545. ⁽¹⁾ Poco tiempo después, en 1547, enmendada y corregida la obra por el autor, aparece otra nueva edición sevillana, impresa por Robertis, también gótica, tan bella como la anterior y mucho más perfecta como texto, que supera en rareza a la príncipe y de la que, por grata fortuna, posee un espléndido ejemplar el

(1) *Historia Imperial // y Cesarea en la qual en su // ma se contiene las vidas // y hechos d todos los Ce // sares Emperadores de // Roma, desde Julio Cesar // hasta el Empador Maxi // millano...* Sevilla, Juan de León, 1545, 30 de junio.

Folio. 6 hh. 423 ff. Letra gótica. Portada grabada, de negro y rojo. Debajo del colofón, la marca del impresor—una figura que representa a Hércules con la clava al hombro—y la leyenda *Labor oia vincit*.

Brunet, III, 1689—Cat.^o de la Bibl. del Marqués de la Romana, pág. 150—Salvá, nota al n.^o 3473—Escudero y Perosso, *Tipografía Hispalense*, n.^o 452—Vindel, *Catálogo de Libros Escogidos que serán subastados*, MCMXIII, núm. 1858.

articulista. ⁽¹⁾ En Basilea, Amberes, Sevilla y Madrid fueron apareciendo hasta nueve ediciones más, ampliada extensamente la última, de 1655—que también guarda el articulista en su biblioteca,—por el Padre Basilio Varen ⁽²⁾. La versión latina se publicó en Basilea, 1547; italianas hay dos, la de Dolce (1558), reimpresa ocho veces; y la de Ulloa (1561), de la que aparecieron cinco ediciones; cítanse también una traducción alemana y otra holandesa, y es probable que se publicara alguna francesa; la inglesa, de Traheron, hecha sobre la italiana de Dolce y titulada *The Historie of all the Romane Emperors by Pero Mexía*, es de Londres, 1601, y fué dos veces reimpresa. En total—texto original y traslados—31 ediciones registradas por los bibliógrafos.

Una Selva frondosa y fructífera

Pero el éxito más resonante de Pero Mexía y el libro sevillano que ha logrado más celebridad en el mundo es la *Silva de Varia Lección*—selva, mezcla, enciclopedia de variada lectura,—curiosísima obra de miscelánea histórica y literaria en que se declaran e ilustran con interesantes ejemplos muchos puntos de erudición, a semejanza de las *Noches Aticas* de Aulo Gelio, los *Dichos y Hechos* de Valerio Máximo, las *Saturnales* de Macrobio, el *Banquete* de Ateneo y, en cierto modo, y más modernamente, la *Visión delectable* del bachiller Alonso de la Torre y las *Lectiones Variae* del italiano Pedro Vettori.

(1) Historia Imperial // y Cesarea: en la qual en su // ma se contiene las vidas // y hechos de todos los Cesares Emperadores de // Roma: desde Julio Cesar // hasta el Emperador Maximiliano... Sevilla, Domingo de Robertis, 1547, 3 de noviembre.

Fol. 6 hh. 423 ff. 1 h. Let. gótica. Portada en orla, de negro y rojo.

Brunet, III, 1639—Cat.^o Bibl. Romana, p. 150—Cat. Bibl. Chossonnery, núm. 127—*Livres Espagnols*, Hotel Drouot, París, 1899, núm. 283—Vindel, *Cat.^o de Libros Raros*, 1930, n.^o 578.

(2) Historia // Imperial; // y Cesarea. // En que sumariamente se // contienen las vidas, y hechos de todos // los Emperadores, desde Julio Cesar, hasta Maximiliano Primero. // Compuesta por el Magnífico Cavallero // Pero Mexía, vezino de la Ciudad de Sevilla. // Prosiguela el Padre Basilio Varen, Asistente // Provincial de los Clerigos Reglares Menores, enriqueziendola con las proezas de los últimos siete Cesares Austríacos, desde Carlos Quinto // a Ferdinando Tercero... Madrid, Melchor Sánchez, a costa de Gabriel de León, 1655.

Fol. 5 hh., 725 pp., 15 hh. Portada de negro y rojo. Retratos de los Emperadores y adornos grabados en madera.

Las tres primeras ediciones de la *Silva* (las dos de 1540 y la de 1542), de que, como de las demás, ha de hablarse después, no comprenden más que las tres partes primeras de la obra. La cuarta parte apareció en la edición de 1547, quinta sevillana y sexta general del libro. Las partes quinta y sexta, de autor anónimo, se publicaron por primera vez en la de Zaragoza, 1554.

El autor nos dice que escribió este libro por discursos y capítulos de diversos propósitos, sin perseverar ni guardar orden en ellos, y que por esto le puso el nombre de *Silva*, porque en las selvas están las plantas y árboles sin orden ni regla. Y aunque esta manera de escribir sea nueva en nuestra lengua, sigue diciendo, y él cree ser el primero que en ello haya tomado esta invención, en la griega y latina muy grandes autores escribieron así, y aun otros en nuestros tiempos. Y pues la lengua castellana, añade, no tiene por qué reconozca ventaja a otra ninguna, no sabe él por qué no hemos de osar en ella tomar las invenciones que en las otras, y tratar materias grandes, como los italianos y otras naciones lo hacen en las suyas. Materias grandes y que no sean muy comunes ni anden por el vulgo o que ellas de sí sean grandes y provechosas.

Fiel a sus propósitos de universalidad, curiosidad y amenidad, el ilustre sevillano dedica en su libro interesantísimos pequeños ensayos a los variados temas que siguen: Longitud de la vida humana y estatura y miembros de los antiguos;—la santa Cruz e imágenes y símbolos de los egipcios;—el secreto y la sobriedad en el hablar;—el arte militar y comienzo de las conquistas bélicas;—las amazonas;—Mahoma y los turcos;—el pleito dudoso que nunca pudo sentenciarse;—la muerte;—el misántropo Timón de Atenas, capítulo inspirador de una de las más felices creaciones trágicas de Shakespeare;—los Papas;—admirable nadar de un hombre y origen de la fábula del pece Nicolao;—las lenguas y el idioma primitivo;—Diógenes cínico;—execración de la crueldad;—extraño parecido de algunos hombres;—el león y sus domadores;—los templarios;—el arte de la pintura;—el ostracismo;—el hombre que salió de la cárcel sacado por el demonio;—virtudes de la sangre del toro y fiestas de toros;—Ta-

merlán;—influencia de las estrellas;—güelfos y gibelinos;—invención de las letras y de la imprenta y sobre la escritura para los ciegos;—la tarántula y su baile;—amores extravagantes, con la pasión de Jerjes por un plátano;—el vino y las viñas;—la línea meridiana;—muertes de reyes emplazados;—el sueño y los ensueños;—traducción bíblica de los Setenta;—instintos maravillosos de la hormiga;—los siete sabios de Grecia;—la avaricia y la mentira;—hazañas de Castruccio Castracani;—y preguntas a los astrólogos. Esto es, en rápido sumario, algo de lo más sobresaliente de cuanto contiene la celeberrima *Silva*.

Libro extraordinario esta *Silva de Varia Lección*, que Capmany juzgaba con harta severidad e injusticia y que Valbuena Prat, acaso sin haberlo leído ni estudiado a conciencia, califica olímpicamente de «cajón de sastre de anécdotas históricas», pero que dió la vuelta al mundo en todas las lenguas europeas, que tuvo la fortuna de inspirar al más excelso de los dramaturgos y del que era Montaigne lector apasionado. «No hay contraste más seguro de la categoría científica de una obra humana—escribe Marañón en su genial ensayo sobre Huarte—que su universalidad.» Y universal es la fama de este amenísimo libro sevillano de ciencia, de literatura y de arte. Tan grande fué la boga de la frondosa y fructífera *Silva* hispalense, en España y en toda Europa, durante los siglos XVI y XVII, que sus ediciones conocidas, sumando a las del original las de los diversos traslados, pasan de ciento. Dominico de Robertis, en julio de 1540, publica en Sevilla la rarísima y cien veces preciosa edición gótica original ⁽¹⁾; agotada ésta, cinco meses después, en diciembre del mismo año,

(1) Libro llamado sil // ua d varia lección dirigido // a la S. C. M. del Empe // rador y rey nro señor do // Carlos quinto deste nom // bre Copuesto por un ca // uallero de Sevilla llama // do Pero Mexía. // En el q // a manera de silvas sin guardar horde en los // propositos, se tratan por capitulos muchas y // muy diversas materias, historias, exemplos // y cuestiones de varia lecion y erudicion. // Con preutlegio imperial. // M. D. XL. (Sevilla, Dominico de Robertis, 1540, mes de julio.

Fol. 8 hh. 136 ff. Let. gótica. Portada grabada con el escudo imperial en la parte superior, y debajo, en medio de la plana, el título, en grandes caracteres rojos hasta las palabras *En el q*; el resto, en tipos menores, de negro.

Brunet, *Suppl.*, I, 1022-1023—Lyman Withney, *Boston Public Library* (Ticknor), página 453—Hazañas, *La imprenta en Sevilla*, pág. 57—Escudero y Perosso, 408.

sale la segunda, no menos preciosa, de las prensas del difunto Juan Cromberger, otra de nuestras más famosas tipografías ⁽¹⁾. Sevillanas también son la tercera y la sexta edición de la obra; aquélla, de 1542, ha pasado por primera para muchos bibliógrafos; ésta, de 1547, es también original respecto al texto de la cuarta parte, por primera vez incluida en el libro ⁽²⁾. Y desde entonces, hasta las postrimerías del siglo XVII, en Sevilla, Amberes, Zaragoza, Valladolid, París, Venecia, Lyon, Lérida y Madrid, se publican treinta y tres ediciones más del texto original; el articulista, por malos de su pecados, no ha podido conseguir para su librería sino la modesta impresión madrileña de 1662, que, a pesar de ser bastante corriente, empieza ya a cotizarse a buen precio. Es una excelente edición moderna la de los Bibliófilos Españoles. De las dos traducciones toscanas, la de Mambrino Róseo de Fabriano (1544) y la de Gaudencio Mérula (1561), se publican veintitrés ediciones. De las tres francesas, la popular de Gruget (1552), la más completa de Verdier Guyon y Dolois y la del plagiaro Girardet, aparecieron en conjunto treinta y ocho ediciones. Fortescue dió una traducción inglesa (1571) y otra Miller, que se titula *The treasure of ancient and modern times by the spanish gentleman Pero Mexia* (1613), editadas siete veces; Belockhofer y Math publicaron la suya alemana en Nuremberg (1668), reimpresa al año siguiente, y una versión ho-

(1) Silua de varia lección copuesta por un cauallero de Sevilla llamado Pero Mexia segunda vez impressa y añadida por el mismo autor. M. D. XL. (Sevilla, en casa del difunto Juan Cromberger, 1540, 22 de diciembre).

Fol. 8 hh. 141 ff. Let. gótica. Portada en orla.

Brunet, *Suppl.*, I, 1023—Miró, *Cat.*, 119—Lyman Withney, p. 433—Escudero y Perosso no tuvo la menor noticia de esta edición.

(2) Silua de varia lección. (Marca de la imprenta). Con preuilegio imperial. Sevilla en casa de Juan Cromberger, 1542, 22 marzo.

Fol. 6 hh. 144 ff. Let. gótica. Port. en orla, con el escudo imperial. El título y la marca del impresor, en tinta roja.

Brunet, III, 1688-1689—Gallardo 2992—Salvá 1899—Heredia 2817—*Bibliografía Colombina*, IV, 986—Escudero y Perosso no registra esta edición.

Silua de varia lección. Sevilla, en casa de Juan Cromberger, 1547.

Fol. 8 hh. 187 ff. Let. gótica. Portada en orla.

Cita esta rara edición Escudero en la extensa nota del núm. 408, al describir la edición príncipe; pero después, por inexplicable olvido, no la registra en el lugar correspondiente de su *Tipografía Hispalense*.

landesa, no directa, sino del francés, vió la luz en Rotterdam, en 1613. Son, por lo tanto, setenta y una impresiones conocidas en lenguas extranjeras, que, unidas a las treinta y nueve del texto castellano, suman 110. ¡Ciento diez ediciones en poco más de un siglo!

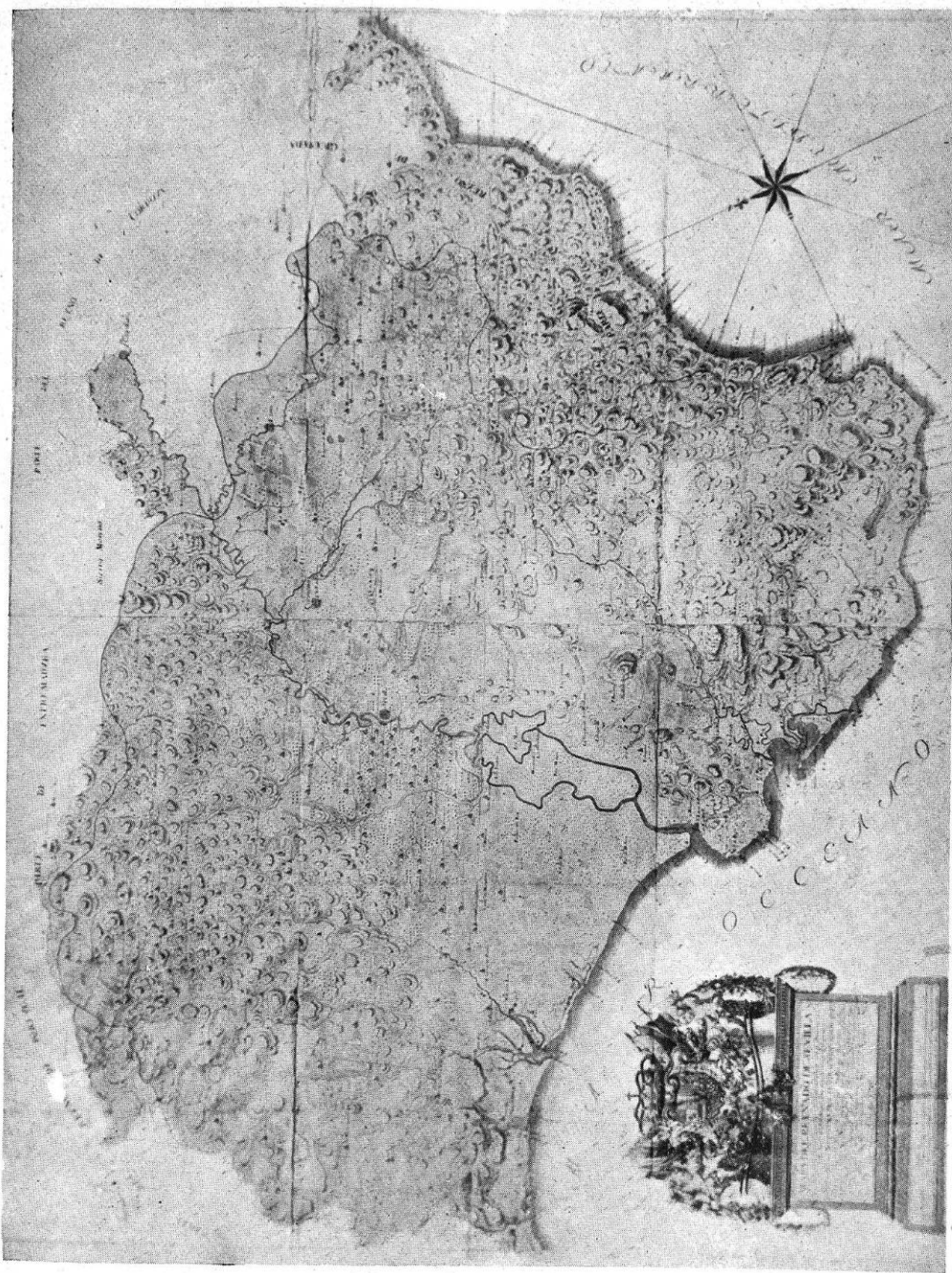
Universalidad y cosmopolitismo

El ansia del Quinientos por todo lo fantástico, lo singular y lo extraordinario late en la asombrosa producción de Mexía, uno de los espíritus más representativos del Renacimiento y en quien se acentúa, como en ningún otro escritor de su siglo, lo que llaman los críticos el sentido cosmopolita de la época. La fama mundial del sevillano insigne, de este inmenso Periodista de los tiempos áureos, se explica por la inquietud y curiosidad de su espíritu, abierto a los más diversos saberes; por su erudición, acaso un poco irregular y festinada, pero pasmosa en todo momento; por el hechizo ingenuo de sus narraciones—aquella «candidez sabrosa» que señala Menéndez y Pelayo;—por su humanismo de ley y su despierto y elegante europeísmo, y, en fin, por su prosa caudalosa y fácil, a veces desaliñada, pero siempre amenísima. Bien lo apreciaba Montaigne, frecuentándole con tanto cariño. Y es que Pero Mexía, el sevillano imperial y ecuménico, llena una triple dimensión de altura ideal, de profundidad humana y de extensión europea, universal y cosmopolita. No es el escritor de un pueblo que escribe para las tertulias de su pueblo, sino el fino escritor del mundo que escribe para los lectores del mundo, el águila que se lanza

a conversar la humana compañía,

como entre cálidas alabanzas le dice Arias Montano en su soneto. Su visión no es la visión estrecha del campanario, del municipio, del terruño, sino la mirada amplia, serena y genial, sedienta de horizontes máximos, catadora de esencias eternas, que abarca la numerosa y palpitante vastedad del orbe. ¡Lección magnífica!

MIGUEL ROMERO MARTÍNEZ.



MAPA DEL REINO DE SEVILLA. — Año de 1748
 Ejecutado por el Ingeniero Jefe D. Francisco Llobet, bajo la dirección del Marqués de Pozoblanco, Ingeniero General de España.
 Ejemplar propiedad de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla.